

ASCENSO DEL ALEVIN"A" VA POR VOSOTROS CAMPEONES

Ya acaba la temporada, pronto volveré a mi descanso de verano, que buena falta me hace. ¡Estoy agotado! Pertenezco al Club Deportivo Santa Marina, juego con el alevín"A "y creo que el esfuerzo que realizamos durante toda la temporada, tiene su recompensa... ¡subimos de categoría!

Ahora pienso en cada partido, ¡Qué ilusión la de mis compañeros! A las nueve de la mañana, reunidos frente al local del club esperando el autobús, los padres miran al cielo con preocupación. Parece que va a llover, pero bueno, en enero no se puede esperar mucho más, son las desventajas de no tener campo, ¡hay que madrugar!, jugamos los primeros. Para nosotros no existe el "jugamos en casa". Mis compañeros aún no están muy despejados, cuesta un poco levantarse. Pero cuando llegamos al campo, se transforman, bajo las ordenes de Iván y de Pablo van calentado para salir a jugar. Hoy estamos todos, no nos podemos permitir bajas, los cambios son un lujo, vamos los justos. Los padres siguen mirando al cielo, algunos sacan el paraguas, ¡que sufridores! Viven con ilusión cada éxito, y nos animan en cada problema.

¡Ganamos! Parece que nos crecemos ante la adversidad, vamos ganando partido tras partido, los padres sonríen, aunque la incertidumbre de nuestro día a día les preocupe. No sabemos cuándo volveremos a entrenar, primero lo hacíamos en el campus tres días a la semana, sin luz ni vestuarios, vamos... ¡que somos unos supervivientes!, pero lo peor estaba por llegar, ahora no podemos utilizar el campus y los entrenamientos se reducen a un día o dos. ¡Pero seguimos ganando!

Esos días que no entrenamos, sé que me echan de menos mientras hacen los deberes o juegan con la consola. Viven el fútbol de una manera limpia, y aunque son pequeños en edad, son grandes en deportividad y espíritu de equipo.

Los días de entrenamiento, Iván manda correr, algunos protestan, están esperando el momento de salir a jugar. Cuando yo salgo al campo... soy el rey y todos me siguen, me buscan e intentan no separarse de mí. Cada vez que me tocan se crecen, me gusta ver sus caras de felicidad.

Los padres sonríen ¡qué cosa más rara son estos padres! Siguiendo a mis compañeros de campo en campo, de partido en partido. Pasan frío, llueve, y allí siguen como si nada, gritan, disfrutan, viven los éxitos y sufren cada derrota, ¡sí que son raros sí!

Pero bueno, voy a lo mío, ¡somos unos campeones!, subimos de categoría, supimos sortear todas y cada una de las dificultades que se pusieron en nuestro camino, jugamos con gana, y este es nuestro éxito. La recompensa final, es un verdadero premio al trabajo bien hecho. Y los verdaderos protagonistas sois vosotros, mis compañeros los jugadores, alguno llegará a figura, y con suerte pisará el césped de los campos de primera división, seguro que cuando eso pase, recordará sus primeros goles en el Santa, y también quedarán como anécdota las dificultades a las que se enfrenta el deporte base.

Hoy es el primer paso, nos merecemos este ascenso más que nunca, porque nosotros no entendemos de problemas de mayores y siempre salimos a jugar con alegría, disfrutando cada minuto.

Lo dicho.... ¡estoy agotado! Descansaré todo el verano, esperando que la nueva temporada podamos seguir adelante, pero ¿Quién va a hacerme caso? Yo solo soy.....el balón.